

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2010

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA “CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN EL CENTRO DE SALUD BULEVAR NORTE. ZANJAS DE ELECTRICIDAD Y CENTRO DE TRANSFORMACIÓN”, JAÉN.

M^a Victoria Gutiérrez Calderón

Vicente Barba Colmenero

Alberto Fernández Ordóñez.

RESUMEN

Durante el mes de diciembre del año 2010, la Consejería de Salud de Jaén, comenzó a edificar el futuro nuevo Centro de Salud en la zona del Bulevar “Expansión Norte”, de Jaén, en el corazón de la Zona Arqueológica de Marroquies bajos (Jaén), lo que ha originado una reorganización y una nueva adecuación de las instalaciones eléctricas de la zona afectada.

El presente trabajo trata de ofrecer los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica realizada en el interior de dicho complejo. La actuación ha sido definida como una continuación de la Intervención Arqueológica realizada en el solar objeto de estudio en el 2008, sin documentarse nuevos hallazgos arqueológicos susceptibles de ser analizados en profundidad.

PALABRAS CLAVE: Jaén, Arqueología, Zona Arqueológica Marroquies Bajos, Centro de Salud.

ABSTRACT

During the month of December 2010, the Ministry of Health of Jaén, began to build the future office in the Boulevard "Northern Expansion", in Jaén, in the heart of the Archaeological Zone of *Marroquíes Bajos* (Jaén), causing a reorganization and a new adaptation of the electrical installations of the affected area.

This work includes the results of the archaeological work done inside the area. The performance has been defined as a continuation of the archaeological work done on the site under study in 2008, without been documented new archaeological discoveries which can be analyzed in depth.

KEY WORDS: Jaén, Archaeology, Archaeological Zone of Marroquíes Bajos, Office of Health

JUSTIFICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

Las obras propuestas por el equipo técnico del Centro de Salud, consistían en dos actuaciones claras en el interior del recinto, una en la zona Sur y otra en el Este. Sin embargo, por razones expresas de la dirección de obra, la última de las actuaciones proyectadas no ha sido realizada, llevándose a cabo tan sólo la zanja situada más al Sur del solar (Fig. 1).

Ésta, como decimos, proyectada en el lado Sur, consistía básicamente en adecuar la conducción que configurará la actual red eléctrica de la zona, con tubos de PVC corrugado de doble pared y 160mm de diámetro. A su vez, se le unirían una serie de arquetas de registro

que harían que en conjunto todo el sistema se desviara hasta alcanzar la red general de electricidad, ubicada en las parcelas colindantes del Bulevar.

Al ubicarse estas dependencias construidas sobre la denominada Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos, se contempla una actuación de Vigilancia Arqueológica al iniciarse las obras de extracción de sedimentos, y solerías del acerado actual

ANTECEDENTES HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICOS.

La parcela en la que se situará el futuro centro de Salud, está enclavada en la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos. El origen de este asentamiento arqueológico hay que buscarlo en la Prehistoria, concretamente en el periodo Neolítico, y se desarrolla hasta la actualidad, por lo que la secuencia cronológica del mismo es muy amplia, superponiéndose hábitats de diferentes periodos cronológicos.

La primera ocupación de Marroquíes Bajos que se ha documentado es un pequeño campamento estacional de **época Neolítica** (Z.A.M.B. 0), fechado en la segunda mitad del IV milenio a.C. Este asentamiento se encuentra junto al Arroyo de la Magdalena y estaría formado por una serie de estructuras semi-subterráneas con un diámetro entre 1 y 1'5 metros, que estarían destinadas a diferentes usos: funerarios, productivos, etc. Hemos de señalar que la población de esta primera fase se dedicaría fundamentalmente al pastoreo.

La siguiente ocupación de Marroquíes Bajos se adscribe a la **Edad del Cobre** (Z.A.M.B. 1-4) y se corresponde con un gran poblado o una superposición de varios asentamientos, con una

cronología entre el III milenio y la primera mitad del II milenio a.C. Este poblado, definido como una “macro-aldea” (Fig. 2), se estructura en torno a sistemas de fortificación y canalización de aguas y se caracteriza por una serie de anillos concéntricos formados por empalizadas, bastiones y muros de adobe y/o piedra ubicados junto a los fosos excavados en la base geológica. En total han sido localizados 5 fosos, ocupando una extensión en torno a las 113 hectáreas, algo inaudito en la Prehistoria de la Europa Occidental.

El primer foso rodea el centro del asentamiento, con un radio de entre 50 y 70 metros. Parece ser que tendría un papel destacado en la organización del poblado. Presenta una anchura variable, en torno a los 4-5 metros, con una sección en “U” ataludada y una profundidad desigual. Destaca por la presencia de 2 bastiones y una empalizada que lo bordea en su línea interna.

En cuanto al segundo foso, debemos señalar que presenta un radio de entre 140 y 150 metros con un perímetro superior a los 800 metros. Su anchura es variable, entre 4 y 16 metros, presenta sección en “V” y diversas profundidades. En el sector oriental de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos engloba una ocupación muy densa. Por su parte, el tercer foso, con un radio de unos 200-210 metros, presenta una anchura variable entre los 5 y 22 metros, así como una sección en “V”. Lo más característico de este tercer foso es una evolución muy marcada de su morfología (ZAFRA et alii, 1.999). Este tercer foso aparecerá en la zona Sur de las Parcelas 49 y colindante del R.P. 4, atravesando las mismas en dirección Este-Oeste.

El cuarto foso, con un radio de 330-360 metros, presenta una morfología especial, ya que en el sector occidental su línea exterior está construida con un gran muro de adobe de 2 metros de ancho. Se trata de la línea exterior del poblado, ya que se encuentra reforzado por una muralla. La construcción de esta línea fortificada, que conforma el lado interior del cuarto

anillo, exige el desvío del Arroyo de la Magdalena, que bordea al asentamiento por el Oeste. Se realizaron distintas obras de protección frente a avenidas, formando plataformas y muros. La muralla delimita una superficie de 34 hectáreas. Se conforma como un cinturón de adobe con un perímetro de 2 km. y un grosor variable (en torno a los 2 m.), presentando una altura aproximada de 3 m. Para la construcción de esta muralla se utilizaron adobes cuadrangulares trabados con argamasa dispuestos en tongadas. Entre cada tongada se interponía un plataforma de piedra para darle mayor consistencia y conseguir un nuevo plano estable. Dicha muralla debería tener un revoco para asegurarle cierta perdurabilidad.

Además, se ha documentado la existencia de algunos bastiones semicirculares construidos en piedra así como varias puertas de acceso al recinto, construidas con paramentos de mampostería, estructura de madera y planta irregular (ZAFRA et alii, 1.999). Casi con toda seguridad, en el transcurso de la intervención arqueológica en las Parcelas 49 y colindante del R.P. 4, se localizará parte del sistema defensivo y límite Sur del cuarto foso.

Finalmente, el quinto foso, con un radio de unos 600 metros, rodea unas tierras situadas extramuros, consideradas como los campos de cultivo más cercanos y mejor protegidos del asentamiento. En dicho espacio los restos constructivos son menos densos que en los cuatro anillos interiores (ZAFRA et alii, 1.999).

En la zona interfosos se ubican las viviendas. La tipología de las cabañas documentadas en esta fase puede variar desde las excavadas parcialmente en la base geológica hasta las construidas con adobes sobre zócalo de piedras, así como una serie de construcciones de funciones diversas: silos de almacenaje excavados en la base geológica, estructuras funerarias colectivas, talleres, vertederos y amplios espacios abiertos. Todas estas estructuras presentan

numerosas reutilizaciones, reconstrucciones y remodelaciones que muestran una secuencia estratigráfica compleja. Es posible que se localicen durante los trabajos arqueológicos en las Parcelas 49 y colindante numeras estructuras prehistóricas, como lo demuestran las actuaciones en el entorno inmediato de la citada parcela.

Este tipo de hábitat perdurará hasta el **Bronce Antiguo** (Z.A.M.B. 4), momento en el que se origina un proceso de “campesinización” que da lugar a la construcción de diferentes complejos domésticos cercados al tiempo que se produce una crisis en el control de los sistemas de canalización, llegando incluso a abandonarse el 5º foso. Parece ser que este abandono de la red hídrica dio lugar a un espacio pantanoso o laguna con una vegetación bastante húmeda. A esta misma fase parece pertenecer la necrópolis de Marroquíes Altos, localizada en la década de los 60 (RUIZ et alii, 1.999).

Ya en **plena Edad del Bronce** (Z.A.M.B. 5) se produce una importante dispersión de la población, siendo ocupada en estos momentos la zona del pie de monte por una serie de núcleos más o menos reducidos en lo que hoy es la zona Sur del casco urbano de Jaén (SÁNCHEZ et alii, 2.005).

Esta dispersión poblacional va a provocar durante un largo período de tiempo una aparente interrupción de la ocupación (Z.A.M.B. 6), que llegará hasta finales de la cultura ibérica (HORNOS, ZAFRA, CASTRO, 2.000).

Así pues, en un momento tardío de la **cultura ibérica** (s. III-II a.C.) se produce una nueva colonización en Marroquíes Bajos (Z.A.M.B. 7), aunque este asentamiento ibérico es de menores dimensiones que los documentados en la Edad del Cobre. Los estudios arqueológicos llevados a cabo en esta zona han documentado un asentamiento con pequeñas casas semi-

excavadas en la base geológica y realizada con materiales perecederos diseminadas por el territorio, e incluso se ha constatado alguna reutilización de antiguas construcciones subterráneas prehistóricas. Se trata de una economía agraria sustentada en los aprovechamientos de regadío, manteniéndose una red elemental de captación y distribución del agua (HORNOS, ZAFRA, CASTRO, 2.000).

Ya en **época romana** (Z.A.M.B. 8-10), se han localizados diferentes vestigios arqueológicos en distintas zonas de Marroquies Bajos que muestran una importante ocupación durante los siglos I y II d.C. En estos momentos, los restos documentados confirman la explotación agraria de un territorio extraurbano de la ciudad de Jaén, en torno a una serie de “*villae*”. Los diferentes hallazgos arqueológicos demuestran una explotación intensiva de la tierra, con un complejo sistema hidráulico que permite distribuir el agua por todo el territorio (RUIZ et alii, 1.999).

Las construcciones más importantes relacionadas con la explotación agraria que han sido documentadas en época romana son una almazara, un pozo de mampostería y una gran cisterna de “*opus caementicium*”, así como pequeñas balsas, acequias y canales de regadío. Estas construcciones están destinadas fundamentalmente al aprovechamiento del gran potencial hortícola de la zona, y servirían para proporcionar gran parte de los alimentos a la población de *Aurgi* (Jaén). El acceso a la ciudad se haría a través de una calzada, que sería la principal vía de acceso por el Norte (SERRANO, 2.004).

Entre los siglos III y VIII d.C. la zona de Marroquies Bajos estaba muy poco poblada, existiendo escasos asentamientos de pequeño tamaño dispersos por el territorio que eran los herederos de la red de *villae* altoimperiales existentes en la misma zona entre los siglos I y III

d.C. (SERRANO Y CASTILLO, 2.000). De esta **etapa tardorromana** o alto-medieval cristiana (Z.A.M.B. 11), lo más significativo ha sido el descubrimiento de una importante necrópolis de inhumación con tumbas antropomorfas excavadas en el sustrato geológico, dispuesta a ambos lados de un antiguo camino romano.

Ya con la llegada de los musulmanes, en **época emiral** (Z.A.M.B. 12), entre los siglos VIII y IX, se ha documentado en Marroquíes Bajos un importante poblamiento rural situado en las márgenes de los principales arroyos sobre una extensión de en torno a las 20 hectáreas, donde aparecerían casas aisladas rodeadas de unos campos fértiles irrigados. De este modo, el asentamiento tiene como recursos principales la abundancia de agua y la riqueza de las tierras cultivadas (CASTILLO, 1.997), poniéndose en funcionamiento una importante red de canales y sistemas de distribución de agua (SALVATIERRA, 1.998), produciéndose de este modo un hábitat en torno a una serie de alquerías (CASTILLO, 1.997).

Así pues, se establece una densa ocupación en torno a los 2 km. de la ciudad de Jaén (SERRANO, 1.997), aunque a finales del siglo IX se produce el arrasamiento de buena parte de las edificaciones existentes en Marroquíes Bajos, debido a las sublevaciones muladíes contra los emires de Córdoba (SALVATIERRA, 1.998).

Por lo que respecta a la **fase califal** (Z.A.M.B. 13), a principios del siglo X se observa la construcción de nuevas viviendas y otros edificios, esta vez de aspecto más sólido y con una distribución diferente, que se extienden por la misma superficie de las 20 hectáreas de época emiral pero con una mayor densidad de población. En la periferia de esta zona se ha documentado una gran necrópolis, así como otras de menores dimensiones (SALVATIERRA, 1.998). Debemos apuntar que se produce un importante aumento de la población, dotándose el

asentamiento de una mayor planificación y una rudimentaria urbanización que, entre otras cosas, exige la reorganización de la red de distribución del agua, apareciendo una extensa huerta en las tierras bajas (HORNOS, ZAFRA, CASTRO, 2.000).

Estas circunstancias potenciaron el desarrollo de las labores agrícolas, especialmente las hortícolas, hasta que a principios del siglo XI se destruyen violentamente algunas de estas viviendas rurales (RUIZ et alii, 1.999), debido a los violentos conflictos que supusieron el final del Califato de Córdoba. Como consecuencia de ello, se abandonan todas las zonas de hábitat que circundaban la ciudad de Jaén, trasladándose la población al interior del recinto amurallado. Sin embargo, este abandono de Marroquíes Bajos no supuso la desarticulación de la huerta, que continuó explotándose al desplazarse diariamente los campesinos desde la ciudad al campo. No obstante, se ha documentado la destrucción de algunos canales y el desbordamiento de arroyos y acequias, con el consiguiente encharcamiento en determinadas zonas de cultivo, que tienen que ser abandonadas (SERRANO Y CASTILLO, 2.000).

Poco tiempo después del abandono producido en la etapa anterior, en **época almohade** (Z.A.M.B. 14), se vuelve a constatar la ocupación humana en Marroquíes Bajos como consecuencia directa de la llegada de población islámica procedente de los territorios conquistados por los ejércitos cristianos (SERRANO Y CASTILLO, 2.000), estructurándose de este modo entre los siglos XII y XIII una amplia zona agrícola de irrigación, con la construcción en estos momentos de un molino hidráulico. Las viviendas de esta época se situarían aisladas o bien formando pequeños grupos, rodeadas por amplios espacios sin construir.

No obstante, muchas de estas casas presentan ya un carácter plenamente urbano, ya que

poseían letrinas, enlosado de patios, sistemas de evacuación de aguas sucias mediante conducciones subterráneas, etc. Incluso se ha constatado la presencia de calles con conducciones subterráneas de desagüe. (SALVATIERRA, 1.998). Sin embargo, será en esta etapa cuando se produzca la desarticulación del poblamiento de este Arrabal de Marroquíes Bajos, casi con toda probabilidad porque sus pobladores se integran en la ciudad de Jaén (RUIZ et alii, 1.999), aunque la huerta no será abandonada totalmente hasta la conquista cristiana.

Será ya en **época cristiana** (Z.A.M.B. 15) cuando se desarticule como núcleo urbano la zona de Marroquíes Bajos, ya que tras la conquista castellana de la ciudad de Jaén en el año 1.246, precedida de un largo y duro asedio, se produce el abandono de casas, necrópolis, canales, norias y acequias, lo que supuso la eliminación de la huerta existente hasta esos momentos. La repoblación cristiana presenta un impacto bastante menor, limitado casi exclusivamente a algunas construcciones aisladas y al establecimiento de un alfar (HORNOS, ZAFRA, CASTRO, 2.000).

La recuperación del dinamismo de este ámbito agrícola se producirá ya en **Época Moderna** (Z.A.M.B. 16), cuando desde el siglo XVI se levanten cortijos y caseríos rodeados de olivares y zonas de huertas, manteniéndose este uso eminentemente agrícola durante toda la **Edad Contemporánea** (Z.A.M.B. 17), hasta los momentos **finales del siglo XX** (Z.A.M.B. 18), en que comienza el proceso de urbanización actual que supone el inicio de las intervenciones arqueológicas que han servido para conocer el extenso pasado histórico de esta área ubicada en la zona de expansión Norte de la actual ciudad de Jaén.

De esta época contemporánea se data un barranco profundo existente en el vértice Noreste de

las Parcelas 49 y colindante, hoy en parte relleno por la acumulación de vertidos y escombros recientes.

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA: PLANTEAMIENTO Y DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El planteamiento utilizado para la vigilancia arqueológica de esta amplia zona, ha consistido en una subdivisión del espacio en dos áreas bien definidas. El **Área A**, que coincide con la zona Sur del futuro Centro de Salud y el **Área B**, que sería el espacio Este, que posteriormente no fue ejecutado.

En el **Área A**, se han efectuado varios transects y sondeos, que se han enumerado siguiendo un orden consecutivo conforme se iba progresando en la obra (Fig. 3):

- Transect 1. corresponde con una zanja de 0'60m de anchura máxima, 36'56m de largo y una profundidad que no supera los 80cm., ubicada en el lado suroeste del solar (Lám. 2). El rebaje se hizo de manera mecánica con dos operarios, una máquina excavadora *BOBCAT 430 FAST-TRACK* y un cazo de dientes.

El seguimiento, se hizo en dos cavas de aproximadamente 40cm cada una, de manera que la retirada del sedimento fue más controlado. Se han evidenciado varios niveles estratigráficos, **UE 101** denominada como una tierra de deposición, y relleno, fruto de las distintas remodelaciones y transformaciones que ha sufrido constantemente esta zona. Justo por debajo de este nivel localizamos, la **UE 102**, un potente paquete de tierra de tonalidad oscura, muy suelta y con inclusiones de teja, que presumiblemente puede atribuirse a los primeros niveles arqueológicos documentados en toda esta zona.

Por otro lado, en uno de los perfiles (perfil Norte) que se han generado con la retirada del sedimento, hemos podido documentar una nueva unidad estratigráfica, **UE 103**, que se caracteriza por ser el relleno de una fosa, con algunas inclusiones pétreas, de malacofauna, restos óseos, y fragmentos cerámicos muy rodados y de escasas dimensiones. Igualmente se refleja claramente la interfaz de dicho estrato definido como la **UE 107**, que corta la base geológica.

En el perfil opuesto, se documenta a escasos 80cm de dicha fosa, una estructura muraria, (Lám. 1) que hemos denominado como **UE 104**. Está realizada en mampostería irregular, rejuntada con mortero de cal y arena, con inclusiones de teja y fragmentos cerámicos para nivelar al menos tres hiladas que hemos documentado durante el desarrollo de esta actividad.

Por debajo del nivel de tierra vegetal previamente definida como UE 102, y a ambos lados de la estructura muraria, se ha documentado un pequeño nivel de tierra muy oscura, y compactada, horizontalizada que se ha definido como **UE 109**.

Haciendo una lectura pormenorizada de los estratos sedimentarios documentados en el Perfil Norte del transect 1, se ha localizado un pequeño nivel horizontalizado, de tonalidad blanquecina, que bien puede ser identificado con el nivel de pavimento actual sobre el que se pisaba antes de la ejecución de las obras, que hemos denominado como **UE 105**.

Por último, conforme avanzábamos las obras de retirada de sedimento, con dirección Este-Oeste, al finalizar el transect, documentamos un nuevo nivel sedimentario que difiere considerablemente de los hasta ahora documentados. Se trata de una fosa para introducir una tubería moderna que proviene de una arqueta de luz existente a escasos metros de la zanja abierta, cuya interfaz la hemos nombrado como **UE 110** que está cortando la base geológica

que en esta zona se hace predominante hasta concluir el transect. El relleno de esta fosa la hemos denominado **UE 106**, y corresponde con un paquete de tierra de coloración grisácea, revuelta con cascotes y material constructivo actual.

Sobre este nivel de tierra, se documentó un pequeño nivel horizontalizado y compactado, difícil de extraer, a modo de hormigón, que cubre las tuberías de electricidad previamente documentadas, (Lám. 2) y que hemos denominado **UE 108**.

Una vez embutidas las tuberías que albergaría la nueva instalación eléctrica provenientes desde la zona Oeste del solar se cubrió mecánicamente todo el espacio, en un primer lugar con hormigón, y posteriormente con la misma tierra que previamente se había retirado. Por otro lado, la estructura muraria localizada, se documentó tanto gráfica como fotográficamente, y se procedió a su cubrición, para lo cual en un primer paso se cubrió con maya geotextil y gravilla y posteriormente, con hormigón y tierra, de manera que no afecta la ejecución de las obras.

Al finalizar los trabajos de excavación e instalación de las diferentes tuberías para alumbrado, se ordenó, por parte de la dirección de obra, rebajar un tramo de este transect para alcanzar el metro de profundidad, y así insertar una nueva arqueta de registro, que debería de ubicarse a 33m con respecto a otra arqueta localizada fuera de los límites del solar afectado.

Durante el rebaje de 20cm más, hasta alcanzar 1m de profundidad, no se evidenció un nuevo estrato sedimentario por debajo de la UE 102, sin embargo, se pudieron documentar restos de material cerámico bastante revuelto, entre los que citar algún fragmento de cronología islámica y otro de época prehistórica, así como un fragmento sin tallar de sílex (Lám. 3).

- Transect 2. Éste ha sido el transect que se ha efectuado en primer lugar, ya que la

dirección de obra necesitaba liberar este espacio para ubicar una grúa-torre de grandes dimensiones desde la que proseguir las labores de edificación. Se trata de una zanja de 9m x 0'60m con una profundidad que alcanza 80cm.

El destierro se ha realizado mediante medios mecánicos, utilizando una máquina excavadora *BOBCAT 334*, con un cazo de dientes y dos operarios, uno de ellos repasando y nivelando la zanja previamente abierta.

El rebaje se llevó cabo en dos cavas de aproximadamente 40cm cada una, evidenciando la presencia de niveles modernos y contemporáneos durante todo el proceso de excavación, como bien demuestra la cantidad de material de construcción localizado, sobre todo de ladrillo moderno.

Hemos podido diferenciar varios paquetes sedimentarios, la **UE 201**, definida como una tierra suelta, de depósito y rellenos actuales. La **UE 202**, que presumiblemente se asocia a los niveles arqueológicos, documentándose en el extremo Oeste del transect se define como una tierra vegetal de coloración marrón oscura. Sin embargo, este nivel se encuentra cortado y entremezclado en algunos tramos, documentándose rellenos contemporáneos, definida como **UE 203**, de textura muy granulosa, con inclusiones de piedra, ladrillo, fragmentos de madera, etc. para su utilización como zona de tránsito y urbanización, fruto de las profundas transformaciones que ha sufrido la zona objeto de estudio (Lám. 4).

Durante el proceso de excavación en esta zona, no se han evidenciado restos de depósitos arqueológicos.

Una vez concluidas las labores de depósito y ubicación de los diferentes tubos de PVC, se cubre el espacio afectado con hormigón, y posteriormente con la misma tierra que

previamente había sido retirada, hasta llegar a nivelar el espacio a la altura previa a las obras (Lám. 5).

- Transect 3. Esta zanja trata de ser la prolongación de las anteriores, con la finalidad de conducir el sistema eléctrico desde la arqueta procedente fuera de los límites del solar, hasta hacerla coincidir con las arquetas que hay en el interior del recinto así como colocar otras nuevas hasta el centro transformador previamente ubicado en la esquina del solar afectado.

Para ello, se ayudaron de la misma máquina excavadora ya utilizada en el transect 1. Cuenta con una anchura de 60cm, 80cm de profundidad máxima, y abarca aproximadamente 25m de largo, dimensiones suficientes para introducir las tuberías nuevas de conducción luz por toda la zona afectada.

Este transect y el continuo (transect 4) han sido las zanjas que más alteraciones se han documentado durante su rebaje, fruto del continuo movimiento de tierras que se ha producido en esta zona del solar.

Centrándonos en el Transect 3, se pudieron documentar varios niveles sedimentarios, siendo la **UE 301**, un paquete de posible pavimento a base de hormigón fragmentado, fruto de los depósitos modernos en esta zona.

La **UE 302**, es un nivel de tierra vegetal, muy oscura, y entremezclada con diferentes depósitos de relleno, escombros y actuaciones antrópicas, lo que nos da a pensar que, aunque en cuanto a su textura y coloración coincide con los niveles documentados en los transects 1, 2 (UE 102 y 202), en este caso, ha sido extraída para cualquier tipo de actividad actual y después a modo de “echadizo” se ha vuelto a reutilizar originando así un nivel sobre el que asentar el pavimento anterior a las obras de edificación. En algunos tramos se pueden localizar

rellenos en los que se aprecia una gran cantidad de escombros (ladrillos modernos, restos orgánicos...), que hemos definido como **UE 303** de textura y coloración, que bien puede ser el mismo paquete que posteriormente localizaremos como UE 307, en otros tramos, se han insertado diferentes tuberías eléctricas (Lám. 6), procedentes de una arqueta preexistente a escasos centímetros, denominada como **UE 305**, de idénticas características a la UE previamente documentada en el transect 1 (UE 106), cuya interfaz ha sido enumerada como **UE 309**.

Por otro lado, la **UE 304**, se define como un estrato sedimentario de tierra amarillenta, que por su textura bien puede identificarse con el nivel sedimentario UE 403 y de los sondeos 403 _A y 403_B, documentados en el transect 4, y que se define como un estrato de relleno en el que previamente se han introducido tubos y cables eléctricos.

Los niveles sedimentarios, continúan bastante alterados, tras la fosa abierta para insertar las diferentes tuberías en dirección Este-Oeste (UE 305), se localiza un estrato de gravilla de coloración blanca bajo el nivel de hormigón moderno (UE 301), que hemos denominado como **UE 306** y otro estrato sedimentario con inclusiones de ladrillo moderno, (lám. 14) mallazo para encofrar y otros restos de relleno definido como **UE 307**.

Por último, el nivel de hormigón contemporáneo se va perdiendo, dado que posiblemente en este punto termina el acerado público moderno, y comienza un nivel de tierra y relleno actual, fruto del continuo movimiento de tierra que ha sufrido esta zona. Esta nueva unidad se ha denominado **UE 308**, que vienen a coincidir con el estrato superficial documentado en algunos de los transects abiertos (UE 101, UE 201).

En este caso, al igual que ya ocurrió con el Transect 2, la presencia de niveles arqueológicos se desestima, puesto que el terreno se encuentra en desnivel y por lo tanto, las evidencias arqueológicas están selladas por este continuo movimiento de tierras.

Una vez finalizados los trabajos de excavación y colocación de los tubos de PVC, (Lám. 7.) se cubrió el espacio con hormigón y posteriormente con la misma tierra que previamente había sido retirada.

- Transect 4. Esta zanja se localiza justo al lado de la antigua caseta o transformador de la luz, ubicada en el extremo sureste del sola objeto de estudio. Se ha practicado este transect con la finalidad de introducir varias arquetas prefabricadas de 1'20m de lado y con el objetivo final de distribuir desde aquí las diferentes conducciones eléctricas, tanto las propias del nuevo edificio, como las del alumbrado público.

El denominado **transect 4** (de unión entre ambas arquetas) viene representado por varias unidades sedimentarias, la **UE 401**, que se caracteriza por ser el pavimento actual del acerado, consistente en baldosas de tonalidad grisácea y otras de coloración más rosada. La **UE 402**, definida como el preparado de hormigón para nivelar el terreno y apoyar sobre éste las solería actual de la zona. La **UE 403**, un nivel de tierra amarillenta, fruto de la deposición de tubos y arquetas de luz procedentes del centro transformador antiguo y el alumbrado público actual. (Lám. 8)

Conforme avanzamos en la retirada de sedimento, se pudo localizar la **UE 405** caracterizada por ser un pequeño nivel de coloración roja, que posiblemente sea consecuencia de la remodelación reciente acaecida en esta parte del solar, para introducir las distintas instalaciones efectuadas en la zona. Y por último la Unidad sedimentaria denominada como

UE 404, que se caracteriza por ser el nivel de tierra vegetal, de coloración oscura, que previamente se había definido en los anteriores transects, muy alterada por diferentes actividades realizadas por el hombre en esta zona, como ocurre en el transect 3 previamente documentado.

Sin embargo, no ha sido esta la única actividad que se ha realizado en este sector, sino que además se han abierto pequeños sondeos, que hemos denominado Sonda A y Sonda B, que alcanzan el 1m de profundidad máxima, y entre ambas se ha tenido que realizar la zanja de unión previamente descrita (Fig. 4). La obra, como en los casos anteriores, se ha realizado con medios mecánicos, utilizando, una máquina excavadora *BOBCAT 430 FAST-TRACK*, y a la vez, para obtener el espacio deseado, manualmente se han perfilado los sondeos.

El **sondeo A**, está ubicado en la esquina sureste del solar. Como previamente se ha comentado, consta de 1m de profundidad y tiene aproximadamente 1'20m de lado, distancia suficiente para insertar una de las arquetas prefabricadas propuestas en el proyecto de obras.

Durante los trabajos de excavación en este sondeo, se han podido evidenciar una serie de niveles sedimentarios, que en conjunto bien pueden identificarse con los niveles de deposición y relleno modernos y contemporáneos, como bien demuestra la documentación de las tuberías de alumbrado público localizadas.

La **UE 401_A**, se caracteriza por ser la solería y acerado actuales, dado que la ejecución de las obras se está realizando sobre este pavimento. Justo por debajo, localizamos un nivel horizontalizado, **UE 402_A**, de hormigón compactado a modo de preparado sobre el que se colocan las diferentes baldosas. Inmediatamente por debajo, localizamos un nivel de tierra de gran potencia, de tonalidad amarillenta, en el cual se insertan las diferentes tuberías de

instalación del alumbrado público, denominado **UE 403_A**. El estrato se encuentra bastante revuelto por las profundas transformaciones que han afectado esta parte del solar. La localización de estos tubos, a 70cm de profundidad aproximadamente, nos sugiere tratar esta hipótesis como la más acertada.

Por último hemos podido documentar un pequeño estrato de tierra de tonalidad muy oscura, vegetal, que hemos denominado **UE 404_B**, con idénticas características al estrato 404 documentado en la zanja de unión entre arquetas de este transect.

Por otro lado, **el Sondeo B**, se encuentra ubicado junto al centro transformador nuevo instalado. En este caso, al igual que en el sondeo anterior, los niveles sedimentarios han estado en permanente movimiento, documentándose prácticamente las mismas Unidades Sedimentarias que en el caso anterior.

No obstante, la **UE 401_B**, definida como el pavimento actual, y la **UE 402_B** no han sido posible documentarlas puesto que han sido retiradas previamente para ubicar la nueva caseta, sin embargo, como decimos, el resto de las unidades sedimentarias están igualmente reflejadas en el nuevo sondeo, añadiéndole una nueva **UE 405_B**, un nivel de pequeña potencia, de coloración rojiza, que se identifica con el estrato UE 405 de la zanja de unión, y que viene a ser la colmatación de diferentes actividades, sobre todo con ladrillo (de ahí posiblemente la coloración de la tierra) realizadas durante los últimos años en esta zona.

Una vez finalizada la actividad, se insertaron las diferentes arquetas de distribución y registro, y posteriormente se cubrió como en los casos anteriores con hormigón y tierra.

INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS: FASES Y CONCLUSIONES.

A tenor de los resultados obtenidos fruto de esta intervención arqueológica, podemos presuponer que nos encontramos ante tres grandes Fases Históricas que a continuación comentamos:

FASE I:

La localización de varios fragmentos asociados al **periodo Prehistórico**, ubicados a una cota de 480.93m sobre el nivel del mar en el denominado Sondeo 3, nos data el primer momento cronológico documentado en la actividad realizada.

Esta primera fase, ha sido previamente documentada en la excavación arqueológica llevada a cabo en el solar durante el año 2008, en la que se evidenció, no sólo la presencia de material cerámico y lítico asociado a dicho periodo histórico, sino que además, se documentó en buena parte del solar, uno de los fosos calcolíticos, concretamente el denominado **FOSO 1**, que formaba parte de un gran poblado, o superposición de asentamientos con una cronología que data entre el III Milenio y la primera mitad del II Milenio.

Sin embargo, en nuestra intervención, tan sólo ha sido posible confirmar la presencia de esta primera fase, teniendo en cuenta los artefactos localizados (cerámica y fragmentos líticos).

FASE II:

La siguiente fase documentada en el transcurso de esta actividad, asociada al **periodo Medieval Islámico**, se corresponde con varios niveles de tierra de tonalidad marrón oscura,

(uno de ellos más compactado) dispuestos de manera horizontal con una pequeña inclinación hacia el Oeste, perfectamente documentados sobre todo en los metros finales del Transect 2, (UE 202) y en todo el Transect 1 (UE 102; 103; 107; 104; 109).

Esta fase se ha podido subdividir en dos etapas diferentes aunque dentro del mismo periodo cronológico:

FASE II_A: correspondiente con un nivel de abandono de época islámica que se ha ido depositando tanto en el Transect 1(UE 102; 103; 107) como en el Transect 2 (UE 202).

FASE II_B: Nivel de uso del suelo (UE 109), al que se le asocia una estructura muraria (UE 104), que a juzgar por la inclusiones cerámicas documentadas in situ, se adscribe a la misma etapa cronológica, el **periodo Medieval Islámico**.

En nuestra intervención no es posible afinar aún más en el periodo cronológico en el que nos encontramos dentro de la etapa Islámica, puesto que las referencias con las que contamos para la valoración, es bastante insignificante.

FASE III:

La última fase documentada en la zanja estudiada, adscrita al **periodo Contemporáneo**, se corresponde con varios niveles de relleno y escombros y otros artefactos, que se han ido depositando consecutivamente en la zona, ya que el espacio donde se están realizando las labores de encofrado y edificación del nuevo Centro de Salud, ha estado permanentemente en uso, modificándose considerablemente el subsuelo con diferentes actividades eléctricas, hidráulicas, etc.

En este caso, al igual que en la fase anterior, ha sido posible subdividirla en varias sub-fases,

según el tipo de actividad que se ha estado realizando:

FASE III_A: se corresponde con los niveles de escombros y relleno a base de mallazo para encofrar y otros materiales constructivos cuya finalidad era la de urbanizar la zona construyendo el nuevo entramado urbano del sector Norte de la ciudad. Esta fase ha sido sobre todo localizada en el transect 3 (UU. EE 307; 306; 303; 302) y en el transect 4 y sondeos A y B del mismo transect (UU.EE 404; 404_A; 404_B).

FASE III_B: caracterizada por los niveles de hormigón, baldosas y tierra apisonada a modo de pavimento, que han sido usados continuamente por los transeúntes de la zona. Estos niveles están representados en todos los transectos efectuados en la zanja excavada: Transect 1 (UU.EE 101; 105), Transect 2 (UE 201), Transect 3 (UU.EE 301; 308), y Transect 4 (UU.EE 401; 401_A; 402; 402_A).

FASE III_C: esta última sub-fase está representada por los niveles más actuales acaecidos en el solar, como consecuencia de las diferentes instalaciones eléctricas introducidas para abastecer al nuevo sector urbanizado. Estos niveles se corresponden en el Transect 1 con las UU. EE 106; 108; 110, en el Transect 3 con las UU.EE 304; 305; 309 y en el transect 4 y los sondeos A y B con las UU.EE 403; 403_A; 403_B; 405

BIBLIOGRAFÍA

-BARBA, V. (2007): "El regadío Romano: Instalaciones hidráulicas en la Zona Arqueológica de Marroquies Bajos (Jaén)." Universidad de Jaén. Jaén.

- BARBA, V. (2008): "Intervención Arqueológica Preventiva en la Parcela 55 del RP-4 del SUNP 1, de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos." Inédito. Delegación Provincial de Cultura de Jaén.
- CASTILLO, JC. (1997): "Las primeras fases de Ocupación islámica de Marroquíes Bajos". *Arqueología y Territorio Medieval*, n° 4, pp. 39-58. Jaén.
- HORNOS, F; ZAFRA, N; CASTRO, M. (2000): "Perspectivas, itinerarios e intersecciones: experiencias y propuestas de apropiación cultural de Marroquíes Bajos (Jaén)". *Trabajos de Prehistoria*, 52 (2), pp. 105-118. Madrid.
- PÉREZ, S. (2003): "Las cerámicas Omeyas de Marroquíes Bajos. Un indicador arqueológico del proceso de Islamización." Universidad de Jaén. Jaén.
- RODRIGUEZ-ARIZA, M^aO.; BEATRIZ, M.; MONTES, E.; VISEDO, A. (2004): "Intervención Arqueológica realizada en la Parcela C del Sector Urbanístico nº 4 (RP4) de Marroquíes Bajos (Jaén) (Campaña 2002)." *Anuario Arqueológico Andalucía, 2002, III, vol. 1*, pp. 583-592. Sevilla.
- RODRIGUEZ-ARIZA, M^aO.; BEATRIZ, M.; MONTES, E.; VISEDO, A. (2005): "II Campaña de Excavación en la Parcela C de Marroquíes Bajos (Jaén) (Campaña 2003)." *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2003, III, vol. 1*, pp. 281-290. Sevilla.
- SANCHEZ, A; BELLÓN,J.P; RUEDA, C. (2005): "Nuevos datos sobre la zona arqueológica de Marroquíes Bajos: el quinto Foso". *Trabajos de Prehistoria*, 62 (2), pp. 151-164. Madrid.
- SALVATIERRA, V. (1998): "Las huertas de Jaén islámico". *Arqueología y Territorio Medieval*, vol. 5, pp. 55-68. Jaén.
- SALVATIERRA, V. (2006): "El Alto Guadalquivir en Época Islámica." Universidad de Jaén. Jaén.

- SALVATIERRA, V. (2007): “La formación de la Ciudad de Jaén. De Ibrahim ibn Hamusk al Condestable Iranzo.” Discurso de Ingreso en el Instituto de Estudios Giennenses. Jaén.
- SERRANO, JL. (1997): “Un complejo Califal en Marroquíes Bajos, Jaén.” *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 4, pp. 59-79. Jaén.
- SERRANO, JL. Y CASTILLO, JC. (2000): “Las necrópolis medievales de Marroquíes Bajos (Jaén). Avance de las Investigaciones Arqueológicas”. *Arqueología y Territorio Medieval*, nº 7, pp. 93-120. Jaén.
- SERRANO, JL. (2004): “*Aurgi*. Estudio del municipio romano desde la arqueología urbana de Jaén. 1985-1995.” Universidad de Jaén. Jaén.
- ZAFRA, N. (1997): “Estructuras hidráulicas romanas e islámicas junto al arroyo A de Marroquíes Bajos. Primeras propuestas”. *Arqueología y Territorio Medieval* nº 4, pp. 103-113. Jaén.
- ZAFRA, N; HORNOS, F; CASTRO, M (1999): “Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2500-2000 cal. ANE.” *Trabajos de Prehistoria*, 56 (1), pp. 77-102. Madrid.
- ZAFRA, N. (2006): “De los campamentos nómadas a las aldeas sedentarias: la provincia de Jaén en la Prehistoria.” Universidad de Jaén. Jaén.
- ZAFRA, N; HORNOS, F. Y CASTRO, M. (2003): “Sucesión y simultaneidad en un gran asentamiento: la cronología en la macro-aldea de Marroquíes Bajos, Jaén. C 2500-2000 CAL ANE” *Trabajos de Prehistoria*, 60 (2), pp. 79-90. Madrid.
- VV.AA. (2010): *Catálogo de la Ciudad de la Justicia. Excavaciones Arqueológicas*. Consejería de Justicia y Administración Públicas, Junta de Andalucía. Sevilla.

INDICE FIGURAS

Fig. 1. Planteamiento de la Intervención. Zanja A y B.

Fig. 2. Reconstrucción hipotética de la Distribución del sistema de fosos y murallas de la Macro-Aldea de Marroquies Bajos (Jaén). Basado en la planimetría original de N. Zafra. (Zafra et alii, 2003.)

Fig. 3. Planteamiento final de la Intervención. Ubicación de los transects.

Fig. 4. Perfil Sur. Documentación gráfica del Transect 4. (Sondeos y zanja de unión).

Borrador / Preprint

INDICE LÁMINAS

Lám. 1. Estructura Muraria UE 104. Perfil Sur. Transect 1.

Lám. 2. Detalle Tuberías actuales localizadas durante la Intervención. Transect 1

Lám. 3. Cerámica localizada. Transect 1, Sondeo 3.

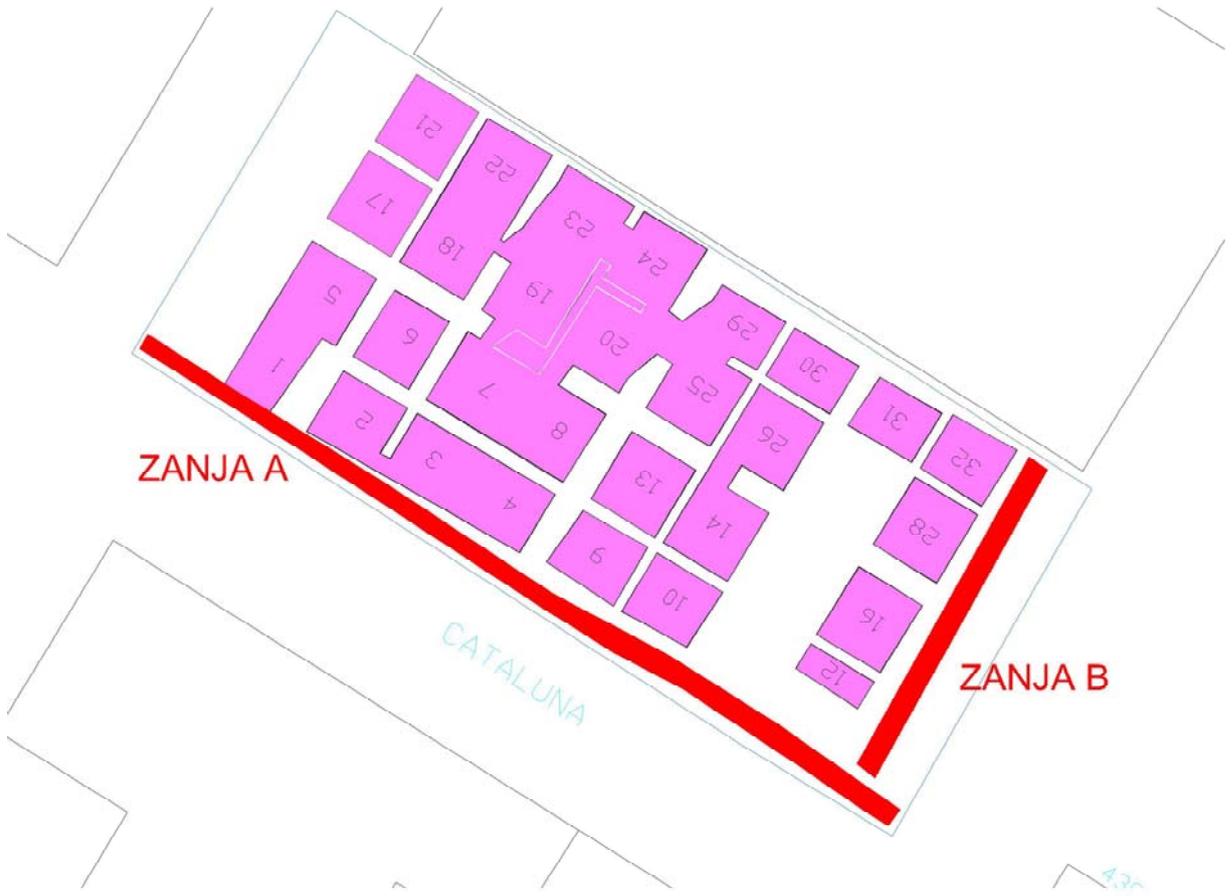
Lám. 4. Detalle de los rellenos actuales. Transect 2.

Lám. 5. Trabajos de instalación eléctrica. Transect 2

Lám. 6. Detalle de las tuberías actuales localizadas durante la intervención. Transect 3.

Lám. 7. Trabajos de instalación eléctrica. Transect 3

Lám. 8. Detalle del alumbrado público preexistente. Transect 4, Sondeo 1.



ZANJA A

CATALUNA

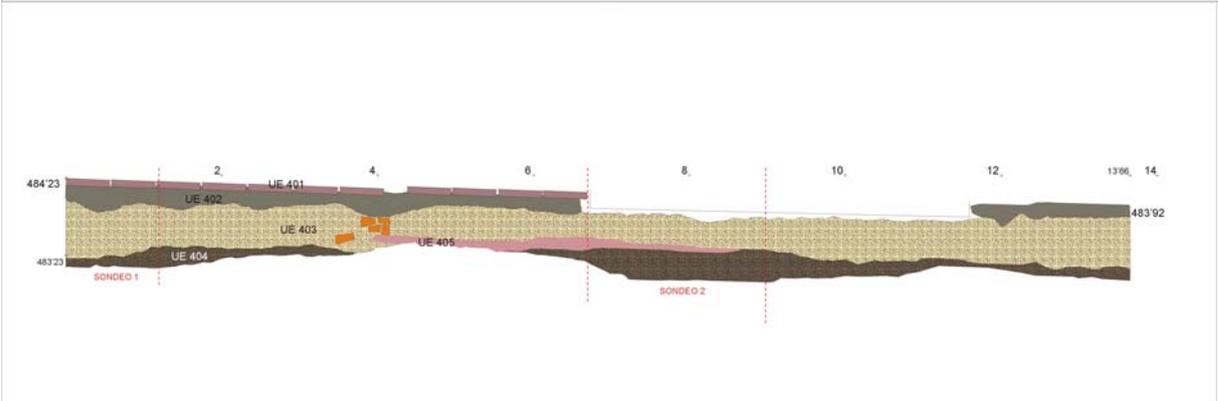
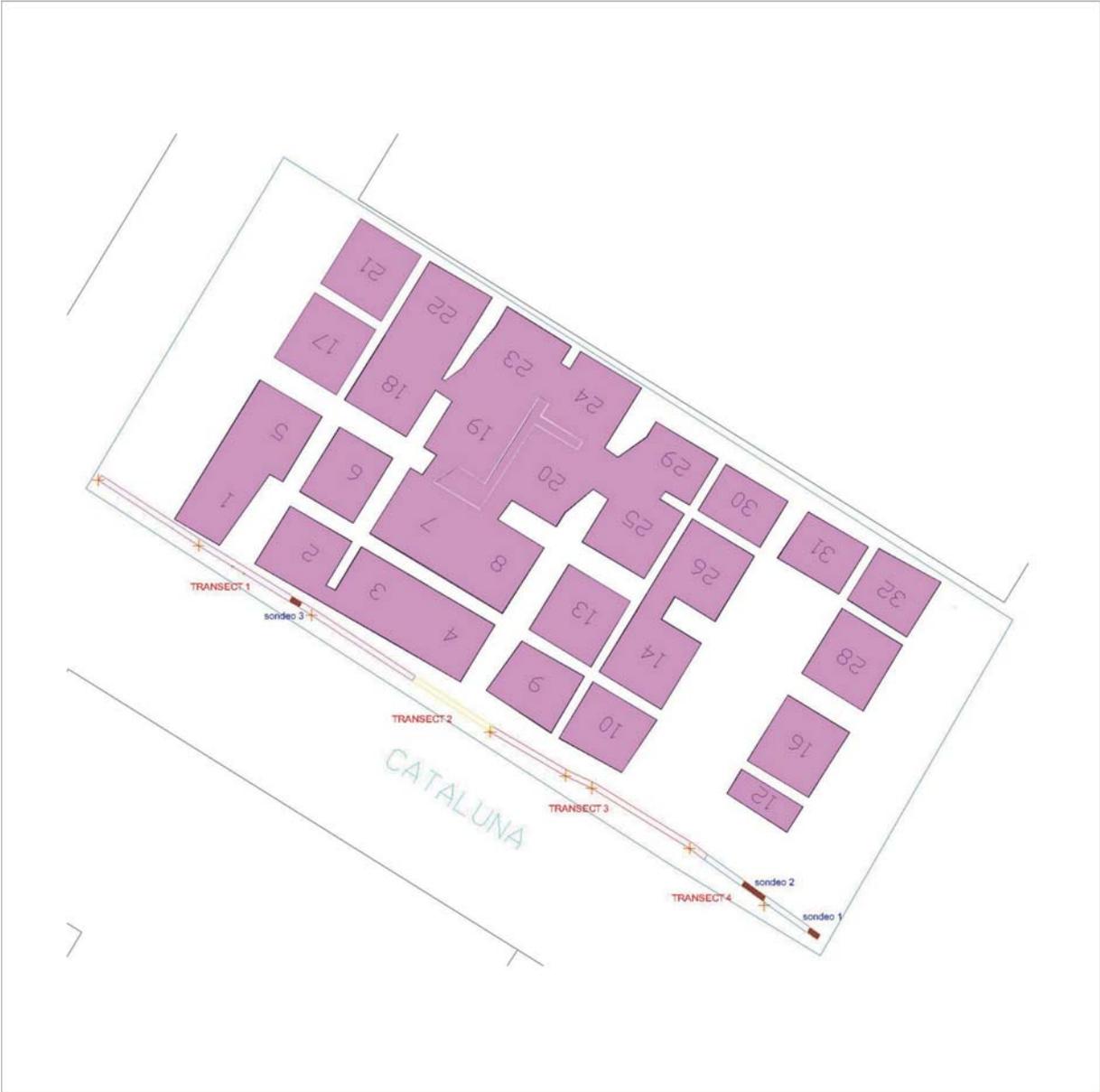
ZANJA B

Borraa

4.25

SOLAR OBJETO DE ESTUDIO





Borrador / Preprint







Borrador / Preprint





Borradori Preprint



Borrador / Preprint



Borrador / Preprint

